

BOLETIN DE LETRAS

¿Qué esperas de Estudios Generales Letras?

Alberto de Belaunde: Tu propio mayo del 68

Levy del Águila: No hay ruido en EE.GG.LL.

Los alumnos de EE.GG.LL a través de los años

Entrevista a Santiago Alfaro



¿Qué quieres?

Terminar la secundaria nos enfrenta con una pregunta fundamental: “¿Qué quiero ser?”. Cuando pequeños, hemos respondido ya de forma lúdica esa pregunta: “Quiero ser policía, doctor, bombero”. Esta vez, sin embargo, el juego va –al menos para unos cuantos– en serio. Y de lo que algunos terminamos dándonos cuenta es que, en realidad, esa pregunta es función de otra incluso más elemental: “¿Quién quiero ser?”: ¿quiero ser reconocido o famoso?, ¿quiero ser como mi padre o como mi madre?, ¿quiero ser millonario?, ¿quiero ser un empresario exitoso?, ¿quiero salir adelante?, ¿quiero ayudar a los otros?, etc. “¿Quién quiero ser?” es, como podemos apreciar, una pregunta vinculada con nuestros deseos. No es nunca, por eso mismo, una pregunta “simple”. Sin embargo, nuestras respuestas a veces sí lo son.

Esta declaración merece, por supuesto, cierta explicación. Califico nuestras respuestas de “simples” (las comillas marcan que estoy utilizando la palabra “simple” de un modo singular) porque mi impresión es que, en muchos casos, responden a la ausencia de cuestionamiento en relación con nuestro deseo.

El psicoanálisis se ha empeñado en demostrar que nuestro deseo no es controlado enteramente por nosotros mismos; está, más bien, inextricablemente vinculado y organizado por deseos ajenos. El Otro –la realidad– deposita en nosotros sus esperanzas e ilusiones, y fija así el sendero de las nuestras. Una madre, por

ejemplo, confiesa su admiración por un personaje de la TV y da cuerpo así a la fantasía de su pequeña hija. Aun quienes pretenden hacer precisamente lo contrario a lo que esperan sus padres, están dominados por sus deseos. Lacan decía, en ese sentido, “el deseo del hombre es el deseo del Otro”. El pretérito maestro francés es aquí deliberadamente ambiguo: la frase de Lacan no solo quiere decir que deseamos al Otro, sino también que nos apropiamos de su deseo y lo hacemos nuestro –en esta segunda lectura, nuestro deseo está compuesto por el deseo del Otro.

Freud, por su parte, sugería que la tarea más importante de la adolescencia era separarnos de nuestros padres; sin embargo, somos muchos los que, según el prócer del psicoanálisis, no lo logramos. En otras palabras, muchos somos incapaces de independizar nuestro deseo del de nuestros padres (continuamos deseando el deseo del Otro y no al Otro). Ese era el caso de Hamlet. Muerto su padre, el príncipe dadas no era capaz de diferenciar su deseo del de su madre y, por esa razón, no podía realizar su subjetividad. Solo una vez que está mortalmente herido, Hamlet asume su posición como sujeto. Esta emancipación se da cuando somos capaces de diferenciar nuestro deseo del deseo del Otro.

El capitalismo tardío ha dado lugar a una serie de procesos en el mundo contemporáneo que se articulan de forma particular

en la institución universitaria peruana. Hoy, por ejemplo, somos testigos de un incremento notable de la población de las universidades. Este crecimiento demográfico de las universidades se debe en parte a la democratización de ese dominio social, pero también es cierto que mucho tiene que ver con la cristalización de la universidad como un paso automático e “instrumentalizado” consiguiente al periodo escolar. Considerando todo esto, es necesario decir que si las universidades tienen éxito aun es porque evocan algo del orden del deseo. En ese marco, es menester cierta sospecha y harito (auto)cuestionamiento: ¿por qué queremos atender a la universidad?, ¿qué queremos de la universidad?, ¿quiero estudiar derecho?, ¿por qué no historia o arqueología? En buena cuenta, debemos preguntarnos: ¿pretendemos en la universidad continuar alienados en el deseo del Otro o buscamos, más bien, desplegar nuestro propio deseo?

Se ha repetido incansablemente que el valor de los EE.GG.LL tiene que ver con la formación intelectual en el campo del saber. En mi opinión, es necesario añadir a esto que EE.GG.LL. constituye un dominio ideal para emancipar nuestros deseos: es un lugar que nos enfrenta con las dudas y los cuestionamientos arriba señalados. Abracemos esta duda y aprovechemos EE.GG.LL como un espacio de subjetivación del deseo.

Nino Bariola

¿Qué esperamos de los estudiantes de Estudios Generales Letras?

Creo que una de las grandes diferencias que existe entre la vida escolar y la vida universitaria es que en la universidad los estudiantes toman decisiones, y de esta manera aprenden, al mismo tiempo, a ser libres y responsables. Sin embargo, en la práctica, no todos llegan del colegio preparados para hacer un uso adecuado y creativo de su libertad. El espacio escolar está estructurado para menores de edad, es decir, para personas que aun no están en capacidad de decidir por sí mismas. Por el contrario, la universidad está estructurada para perso-

demandas inmediatas en función de la construcción de un proyecto de vida personal elegido y no impuesto. En otras palabras, se les ofrece las condiciones necesarias para que aprendan a autodirigir sus vidas de manera reflexiva, a partir de sus necesidades personales y de un compromiso con la sociedad en la que nos ha tocado vivir. Crear un plan de vida en función de una vocación que se descubre lentamente y que involucra marchas y contramarchas es una tarea compleja y ardua. EE.GG.LL. constituye un espacio privilegiado para ello, ya que

“Espero que nuestros estudiantes al finalizar sus estudios posteriores se conviertan en ciudadanos capaces de colocar la formación recibida al servicio de la justicia social y cultural que nuestro país demanda.”



nas capaces de ser autónomas y responsables. Por ello, el cambio es a veces muy brusco.

Los estudios generales son, en ese sentido, un puente, una etapa en la que los estudiantes aun no han dejado de ser menores de edad y, al mismo tiempo, están empezando a convertirse en mayores de edad. Para nuestros estudiantes, hacer un uso adecuado de la libertad es pues un reto permanente que no todos están en condiciones de afrontar. Definitivamente, la universidad es un espacio mucho más libre que el colegio, pero no por ello menos exigente. Espero que los estudiantes entiendan esta etapa de sus vidas como un momento clave, que tomen en serio el uso de su libertad y que aprovechen al máximo las oportunidades que en este sentido la vida universitaria les ofrece.

La universidad es un espacio en el que los estudiantes tienen la posibilidad de aprender a postergar sus

en lugar de encapsularnos en una opción vocacional precipitada, nos permite descubrir nuevos horizontes de comprensión y ampliar el conocimiento que tenemos de nosotros mismos y de nuestro entorno. Nos permite, en pocas palabras, revisar nuestras opciones previas con mayores elementos de juicio y convertirnos en personas que escogen y deciden, y que se hacen responsables de sus acciones y sus omisiones.

Para todo esto, los cursos y las actividades de proyección social que se ofrecen en EE.GG.LL. son una pieza clave. Espero que nuestros estudiantes sepan aprovechar al máximo estas oportunidades y que al finalizar sus estudios posteriores se conviertan en ciudadanos capaces de colocar la formación recibida al servicio de la justicia social y cultural que nuestro país demanda.

Fidel Tubino

Contenido

Palabras del Decano	¿Qué esperamos de los alumnos de EEGGLL?	3
Generales	Expectativas y retos en el paso por EEGGLL	4
Tercio Estudiantil	Lo que significa EEGGLL	6
Centro Federado	Tu propio mayo del 68	7
Experiencias		8
Mirando Letras		9
Toma Nota		10
Profesores	No hay ruido en EEGGLL	11
Historia	Los alumnos de EEGGLL a través de los años	12
Voces	¿Qué esperas de EEGGLL?	14
Entrevista	Santiago Alfaro	16

Créditos

Editor	Nino Bariola	Apoio	Área de Comunicaciones de OPROSAC
Consejo editorial	Rodrigo Benza Estrella Guerra Fidel Tubino Julio del Valle	Concepción gráfica	Margarita Ramírez
Gráficos	Ofelia Mendoza Ricardo Bernal	Diagramación	Sharon Hurtado Diego Sarmiento

Expectativas y retos en el paso por Estudios Generales **Letras**

Gonzalo Portocarrero, Tilsa Ponce y José Luis Rosales
Investigadores del Departamento de Ciencias Sociales

Este artículo está escrito a partir de la investigación “Los estudiantes de la PUCP hoy: el caso de Estudios Generales Letras”. Esta investigación se realizó en el marco de un convenio entre el Departamento de Ciencias Sociales y la Facultad de Estudios Generales Letras, y tuvo como principal objetivo la recolección de los deseos, las opiniones y las dificultades de los estudiantes de EE.GG.LL. en sus primeros años de vida universitaria.

Los alumnos de EE.GG.LL. esperan tres cosas de sus estudios: adquirir nuevos conocimientos y habilidades, explorar su vocación y sus gustos, y conocer gente diferente. Estas posibilidades se van desarrollando conforme transcurre el tiempo en espacios como las aulas, los patios, las casas de amigos y otros lu-



rán los otros estudiantes?, ¿cómo debo dirigirme a los docentes?, ¿cómo debo organizar mi trabajo como estudiante? Más allá de los canales institucionales, para ellos, el grupo de amigos juega un papel central en esta etapa. Las personas conocidas de ciclos más avanzados son una fuente importante de infor-

debe ser asumido. En la universidad, mucho depende de las decisiones que cada uno tome: asistir o no a clases, llevar tales o cuales cursos, acercarse o no a determinadas personas. Así, adquirir nuevos conocimientos supone el esforzarse para adquirir hábitos de estudio y disciplina. Otras veces se trata de apostar al logro de capacidades como el pensamiento crítico o la argumentación, muy diferentes del memorismo y el copiado, que son parte del background que se trae del colegio.

Por otro lado, la exploración de la vocación ocurre en diferentes espacios que exigen el interés e iniciativa del estudiante: los cursos electivos, las actividades extracurriculares, los jueves culturales, etc. Muchas veces este contacto con lo nuevo, lo poco conocido, supone cuestionamientos vocacionales, sobre todo cuando se descubre un interés por una profesión poco rentable. Surge entonces una pregunta: “¿debo optar por la vocación o por la seguridad económica?”. En varios casos, sobre todo los de aquellos estudiantes de las escalas más bajas, el mandato de seguir una carrera económicamente segura, como una retribución a los padres por su esfuerzo al pagar los estudios, contribuye con la decisión hacia la segunda opción.

En EE.GG.LL. se dispone de una serie de espacios que permiten la socialización de los estudiantes. Los horarios de cachimbos y las cachimbadas son especialmente importantes. En ellos se conoce gente nueva y se interactúa con ella.

gares públicos en los que se proyecta la experiencia universitaria.

En el caso de los cachimbos, las expectativas flotan en un mar de dudas: ¿cómo serán los cursos?, ¿cómo se-

mación: les permiten resolver dudas y seguir avanzando en los primeros meses de vida universitaria.

Luego de un tiempo, las expectativas se transforman en un reto que

Los cursos con dinámicas participativas también contribuyen con esto. Pese a estos espacios de integración, los estudiantes se inclinan hacia la endogamia de grupo. En otras palabras se reproduce en la universidad lo que sucede en el país: se forman pequeñas comunidades cerradas, definidas por la pertenencia al mismo grupo de colegios, al mismo sexo o a los mismos distritos. Esta situación también supone retos para los estudiantes: no quedarse fuera, juntarse con compañeros con los mismos intereses trascendiendo la inercia hacia la gente del mismo colegio o el mismo sexo; prepararse para vivir en un país complejo y conflictivo como es el nuestro.

Hacia el fin del trayecto por EE.GG.LL., la mayoría de estudiantes muestra satisfacción por los aprendizajes logrados, tanto en lo académico como en lo social. En lo vocacional, si bien se valora mucho el espacio abierto por los dos años que duran los estudios generales para evaluar los gustos e intereses propios, muchas veces la decisión final por una u otra carrera se toma con la sensación de estar renunciando a algo importante, tal vez con la esperanza de retomarlos en un futuro

como una segunda carrera o como un hobby.

Son dos aspectos entonces los que más se valoran hacia el final del paso por EE.GG.LL. En primer lugar, el acercamiento a diferentes disciplinas y campos de conocimiento y la posibilidad de acudir a ellos en diferentes situaciones de vida, ya sean profesionales o cotidianas. Esto contribuye con

es fundamental para el desarrollo de un país heterogéneo como el Perú.

A partir de lo expuesto se puede rastrear la ruta de las expectativas de los estudiantes de EE.GG.LL. sobre la facultad. De un momento inicial marcado por la incertidumbre y el deseo de obtener ciertas capacidades y experiencias universitarias, se transita hacia un momento de crisis, en el que se des-

“se reproduce en la universidad lo que sucede en el país: se forman pequeñas comunidades cerradas, definidas por la pertenencia al mismo grupo de colegios, al mismo sexo o a los mismos distritos”

la ampliación de la perspectiva para pensar las cosas, tener más referentes, aprender a discutir desde diferentes posiciones; contribuye, en pocas palabras, al desarrollo humano. En segundo lugar, se valora el contacto con personas de distintos grupos sociales, con distintas posiciones e intereses. Aunque se es consciente de las dificultades de ese contacto desde la permanencia

en un mismo grupo social, esto permite desarrollar la tolerancia, el respeto por lo diferente, y se piensa que esta capacidad cubre que para que estas expectativas se cumplan es necesario un esfuerzo, el cambio en ciertas actitudes o prácticas. Las esperanzas se transforman en retos, los que suponen tensiones, malestares, pero también la sensación de empezar a tomar las riendas de la propia vida.

Por último, hacia los últimos ciclos, se transita a un momento de balance, en el que los retos enfrentados son mirados hacia atrás en función de los aprendizajes desarrollados. En este momento, muchas veces se mira el pasado cercano con nostalgia, pensando en que tal vez el tiempo en la facultad pudo haberse aprovechado mejor participando en más actividades o llevando algunos otros cursos electivos. No obstante, es un momento en el que se miran nuevos retos y se sienten nuevas incertidumbres. Se aproxima el paso a facultad. Otra vez un mundo nuevo.



Lo que significa Estudios Generales Letras

Álvaro Gordillo, Cyntia Núñez y Mariano Peró
Ex consejeros estudiantiles de EE.GG.LL.

EE.GG.LL. es, en nuestra opinión, un espacio en el que la Universidad permite al alumno que ingresa adaptarse a la vida universitaria y darse cuenta de cuál es el camino que desea seguir personal y profesionalmente. Para eso, EE.GG.LL. incentiva una formación integral, una instrucción humana y colmada de valores, que prepara a los estudiantes para desenvolverse con consciencia y responsabilidad.

EE.GG.LL. es una parte importante de lo que diferencia a la PUCP de otras universidades. Su interdisciplinariedad la hace única y especial, y fomenta el desarrollo integral de los estudiantes. Letras es una oportunidad para participar en numerosas actividades académicas, culturales, sociales, políticas, intelectuales, deportivas y artísticas. Son pues muchas las opciones

que la Universidad nos ofrece para interactuar y relacionarnos con personas diversas. Todo esto supone una experiencia sumamente enriquecedora para nuestras vidas.

Con un pie fuera, luego de dos años en esta unidad académica, queremos expresar nuestro agradecimiento por la oportunidad de ser parte, como estudiantes y como representantes, de EE.GG.LL. Recordaremos con alegría los gratos momentos que vivimos tanto dentro y fuera de las aulas. No olvidaremos nunca que Letras fue para nosotros una transición fundamental.

De los estudiantes de EE.GG.LL. esperamos que aprovechen y disfruten esta gran oportunidad, que vivan plenamente esta extraordinaria experiencia, que sean miembros activos de la comunidad universitaria, que se interesen por los temas que se tratan en nuestra facultad y que colaboren con sugerencias y propuestas, con responsabilidad y diligencia.

Nos despedimos de nuestra gestión como consejeros, y no queremos partir sin antes dejar un mensaje para los miembros de la facultad. A los profesores

“EE.GG.LL. incentiva una formación integral, una instrucción humana y colmada de valores, que prepara a los estudiantes para desenvolverse con consciencia y responsabilidad”

y al personal administrativo, muchas felicitaciones; agradecemos mucho el trabajo que vienen realizando. A los alumnos, los invitamos a participar activamente, a tomar la posta e interesarse por hacer de la facultad un lugar mejor. Esto solo será posible mediante el trabajo conjunto. Cada quien, puede dar su cuota; no hay que olvidar que hay muchas formas de colaborar: participando de proyectos sociales, de iniciativas culturales, de la representación política, etc. Enriquezcan y hagan suyo este fundamental proceso. Queremos decir, finalmente, que esperamos haber sido buenos representantes y haber contribuido en algo con la difusión de los ideales de nuestra casa de estudios. Queda de ustedes seguir llevando nuestra facultad hacia adelante.

“De los estudiantes de EE.GG.LL. esperamos (...) que sean miembros activos de la comunidad universitaria, que se interesen por los temas que se tratan en nuestra facultad y que colaboren con sugerencias y propuestas, con responsabilidad y diligencia”



Tu propio mayo del 68

Alberto de Belaunde
Ex presidente del Centro Federado de EE.GG.LL.

Este año se conmemora el cuarenta aniversario del mayo francés. Lo que pocos estudiantes saben es que la PUCP tuvo, en paralelo, su propio mayo del 68. Los eventos ahí ocurridos –que incluyeron el cierre de la PUCP por unos días ante la posibilidad de que los estudiantes tomen la Universidad– fueron el colofón de una demanda estudiantil que hoy no solo nos parece justa, sino natural: la implementación de una escala de pensiones.

Porque aunque hoy nos parezca inconcebible, hubo una época en la cual todos los alumnos de la PUCP –sin importar las abismales diferencias económicas que podían existir– pagaban lo mismo. Dicha situación, que a todas luces es injusta, fue denunciada por la Federación de Estudiantes a mediados de la década de los sesentas. El tema no quedó en una simple denuncia, sino que los mismos estudiantes propusieron una solución: implementar una escala de pensiones mediante la cual se pague de acuerdo a la capacidad económica de cada persona.

Esta propuesta fue descartada inmediatamente por las autoridades de la Universidad, quienes se negaron siquiera a considerar el tema. Fueron necesarios tres años de larga lucha –lucha que, por cierto, tuvo mayo del 68 como momento más álgido: fue entonces cuando se llegó a solicitar la renuncia del rector– para que la Universidad finalmente acceda a implementar la escala que hoy conocemos. Eso se logró gracias a los estudiantes, y es, hasta hoy, la principal conquista del gremio.

Los que estamos involucrados de alguna manera en la representación estudiantil sabemos que una situación como la de mayo del 68 sería improbable el día de hoy ante la desarticulación y debilidad del gremio. Sin embargo, las potencialidades del espacio se mantienen. Incluso, el día de hoy los estudiantes cuentan con más canales de participación que en el 68. En esos años, solo existían los centros federados y la Federación de Estudiantes. Hoy contamos con esos espacios y, adicionalmente, con los tercios estudiantiles (representantes en el consejo de cada facultad) y la REA (representantes estudiantiles ante la Asamblea Universitaria), que permiten que los estudiantes participen directamente en el gobierno de la universidad.

¿Y qué es necesario para aprovechar las potencialidades que dan dichos espacios? La respuesta es bastante simple: que los propios



estudiantes deseen hacerlo. Y aquí es pertinente comentar mi experiencia personal.

Cuando ingresé a la PUCP en el 2004, la representación estudiantil atravesaba por una seria crisis producto de un escándalo digno de otros escenarios políticos: el secretario de economía de la FEPUC 2003 se había levantado en peso a dicha institución al llevarse consigo miles de dólares pertenecientes a los alumnos. No era pues el escenario más estimulante para que los estudiantes se involucren y participen.

Pero el problema es que el no involucrarse es una forma de participar. Me explico: nuestra inactividad o desinterés frente a cómo viene funcionando el gremio estudiantil termina siendo un respaldo tácito a este. Porque si las personas que no están conformes no participan, ¿cómo pueden esperar que las cosas cambien? Además, nuestras inquietudes y propuestas de cambio para la universidad se mantienen, ¿de qué otra forma eficiente se pueden canalizar?

Eso nos llevó a un grupo de compañeros de Letras a formar el movimiento CUI

(Compromiso Universitario Integrador). Nos presentamos en las elecciones para el Centro Federado de EE.GG.LL. en el año 2005 y ganamos. Recuerdo que, entonces, muchos nos comentaban que el C.F. no servía para nada, que solo se dedicaba a organizar las fiestas y a prestar tableros de ajedrez. Se decía, en buena cuenta, que era imposible lograr algo desde ahí.

Al finalizar nuestra gestión demostramos que no tiene por qué ser así. En los meses que estuvimos en el C.F., logramos algunas cosas que parecían imposibles. Lo que recuerdo con más cariño es la campaña realizada a favor de las personas con discapacidad, que tuvo como resultado las rampas que hoy podemos ver en EE.GG.LL., y la implementación por parte de la universidad de una política de infraestructura inclusiva. Parecía imposible, pero desde la representación estudiantil, con la participación de estudiantes y profesores, logramos un verdadero cambio.

En la década de 1950, Alfonso Cobian, uno de los primeros representantes estudiantiles de la PUCP, señaló que no podía existir una auténtica comunidad universitaria ahí donde los alumnos no participan. Pese al tiempo transcurrido, esa frase mantiene su vigencia. La PUCP no sería lo que es hoy si es que los alumnos a lo largo de su historia no se hubieran involucrado y logrado, pese a parecer imposible, cambios importantes. La escala de pensiones es una prueba vigente de ello.

Por ello, quisiera concluir este artículo invitando a todos los estudiantes a que sean parte activa de la comunidad universitaria y participen. No necesariamente desde el Centro Federado, puede ser en el consejo de su facultad, en la Asamblea Universitaria, o como delegado de clase. De los propios estudiantes depende que cualquiera de esos canales de participación funcione. Para ello, y como en mayo del 68, hay que ser realistas y pedir lo imposible.

“nuestra inactividad o desinterés frente a cómo viene funcionando el gremio estudiantil termina siendo un respaldo tácito a este. Porque si las personas que no están conformes no participan, ¿cómo pueden esperar que las cosas cambien?”

Concurso de Proyectos de Ciudadanía y Responsabilidad Social 2008

El concurso de Proyectos de Ciudadanía y Responsabilidad Social, organizado por EE.GG.LL., la Dirección académica de responsabilidad social (DARS) y la Dirección de Asuntos estudiantiles (DAES), tuvo dos objetivos principales:

- fomentar que los estudiantes de EE.GG.LL. conozcan la realidad social de nuestro país y se comprometan con ella de manera activa y directa y
- ofrecer a los estudiantes herramientas para diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de ciudadanía y responsabilidad social como un complemento de la formación humanista e interdisciplinaria que reciben en la Universidad.

La convocatoria de grupos se hizo en noviembre del año pasado y, en principio, se inscribieron siete grupos. Estos recibieron un taller de elaboración de proyectos a cargo de Omar García (DARS) en enero. Hubo tiempo hasta marzo para que las iniciativas se amoldaran a lo propuesto en el taller. Solo tres grupos lo lograron. Los jurados, Levy del Águila (EE.GG.LL.), Cinthia García (DARS) y Ernesto Ríos (DAES), revisaron entonces las propuestas. Y en abril los tres grupos expusieron sus proyectos para la elección final. Las iniciativas ganadoras fueron dos: a) Pachagruppo: Proyecto de Aprendizaje de Capacidades Humanistas y Artísticas y b) Sentando bases para una sexualidad responsable. Los dos grupos responsables por estas iniciativas recibieron un nuevo taller de gestión de proyectos.

Pachagruppo: Proyecto de Aprendizaje de Capacidades Humanistas y Artísticas

Somos un grupo de estudiantes de la PUCP de distintas carreras que busca contribuir a que niños de sexto grado de primaria de Nuevo Pachacútec tengan más posibilidades de ejercer activamente su ciudadanía. Partimos de que la formación ciudadana debe realizarse progresivamente desde una edad temprana y de que requiere el desarrollo de capacidades.

Por eso, trabajaremos en dos áreas, una educativa y una artística. La primera contempla el trabajo en la comprensión lectora y el razonamiento matemático, mientras que la segunda incluye talleres de teatro, historieta, cuenta cuentos, danza, percusión, producción de radio, títeres, oratoria, artes plásticas

cas y canto. Así, pretendemos fomentar habilidades como el procesamiento y el análisis de información, la expresión de ideas propias y compartidas, y la comunicación efectiva. La idea es brindar a los niños elementos para potenciar su autoestima y fomentar una integración armoniosa con la comunidad.

El proyecto se implementará de julio a noviembre de 2008. Actualmente, nos encontramos en la fase de preparación/capacitación, y estamos convocando voluntarios entusiastas y comprometidos de todas las facultades. Los interesados pueden escribirnos a

pachagruppo@grupos.pucp.edu.pe



Sentando bases para una sexualidad responsable

El proyecto "Sentando bases para una sexualidad responsable" busca crear espacios en los que los jóvenes puedan compartir y desarrollar el conocimiento que poseen sobre el complejo tema de la sexualidad. La estrategia que desarrollaremos para lograr ese objetivo es la realización de talleres sabatinos de tres horas de duración. Pretendemos lograr una audiencia de sesenta adolescentes en cada sesión. El proyecto está dirigido, en principio, a alumnos y alumnas de tercer y cuarto año de secundaria del colegio Luis Alberto García Rojas, ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho. Luego, con trabajo y esfuerzo, la iniciativa podrá crecer.

Quienes formamos parte de este proyecto creemos que integrar los conocimientos de disciplinas diversas respecto del tema de la sexualidad es fundamental para el éxito de nuestro proyecto; en particular, nos interesa considerar las discusiones contemporáneas sobre el género y la identidad. Contemplando estos aportes, hemos considerado que el trabajo de los talleres debe estar organizado en tres ejes temáticos: identidad, entorno social y relaciones de pareja. Cada uno de estos ejes temáticos será tratado amplia y transversalmente en los talleres.

Actividades de EE.GG.LL.

Expositores en la Semana contra el Racismo: Santiago Alfaro, Julia Ortiz, Julia Salinas y Aldo Miyashiro



Pachagruppo, grupo ganador del concurso de Proyectos de Ciudadanía y Responsabilidad Social



Inauguración del año académico 2008 con el Dr. Luis Jaime Cisneros



Publicación del séptimo número de la Colección Underwood

Presentación de la Big Band PUCP en la rotonda de Letras



Presentación del grupo teatral "Arenas y Esteras" de Villa el Salvador en la Semana contra el Racismo

El nuevo curso de Investigación Académica

Este semestre comenzó a dictarse el curso Investigación Académica (INT 124). En el Plan de Estudios de EE.GG.LL., este curso forma parte de la columna de Estrategias para la Investigación y tiene como requisito haber aprobado Argumentación (HUM 113). Al igual que este último, INT 124 es obligatorio para el egreso de EE.GG.LL. El objetivo de este curso es que los estudiantes se apropien de estrategias para construir, a partir de una intensa revisión bibliográfica, un mensaje organizado y medianamente complejo sobre un tema específico; en otras palabras, el curso busca que aprendan a conducir un trabajo de investigación tal como se estilaba en un ámbito académico.

Como muchos otros cursos de nuestro plan, INT 124 tiene horas de teoría y de práctica. Las de teoría constituyen el espacio en el que se plantea las estrategias de planificación y de ejecución del trabajo académico. En las horas de práctica, el jefe de práctica se encarga de supervisar y asesorar la implementación de aquellas estrategias con miras al desarrollo del producto final del curso: un trabajo monográfico.

Si bien la investigación académica implica el uso de una serie de estrategias comunes a diferentes campos de estudio, es cierto que muchas disciplinas involucran herramientas singulares. Por esa razón, parte del contenido de INT 124 se particulariza: más allá de lo común, cada sección del curso se intenta enfocar en la adquisición de las habilidades necesarias para elaborar exitosamente trabajos de investigación en un área de conocimiento determinada. Se recomienda, así, que los estudiantes se matriculen en la sección que corresponda con el campo al que pertenece su especialidad. Por ejemplo, si un alumno pretende seguir estudios de Gestión y Alta Dirección, entonces se recomienda que se matricule en la sección a cargo del profesor Levy del Águila, quien desarrollará estrategias de investigación relacionadas con dicho campo. No está demás decir que se trata de una recomendación y no de una obligación: el estudiante goza de libertad para elegir, según razones de horario o de cualquier otra índole, la sección de su preferencia.

so se intenta enfocar en la adquisición de las habilidades necesarias para elaborar exitosamente trabajos de investigación en un área de conocimiento determinada. Se recomienda, así, que los estudiantes se matriculen en la sección que corresponda con el campo al que pertenece su especialidad. Por ejemplo, si un alumno pretende seguir estudios de Gestión y Alta Dirección, entonces se recomienda que se matricule en la sección a cargo del profesor Levy del Águila, quien desarrollará estrategias de investigación relacionadas con dicho campo. No está demás decir que se trata de una recomendación y no de una obligación: el estudiante goza de libertad para elegir, según razones de horario o de cualquier otra índole, la sección de su preferencia.

Modificaciones al Reglamento de Estudios Generales Letras en lo referente a las condiciones para presentar la solicitud de permanencia

El Reglamento de Estudios Generales Letras ha sido modificado –por Resolución Rectoral 0001/2008 del 28 de enero de 2008– en lo referente a las condiciones para presentar la solicitud de permanencia, en el caso de que se haya perdido la condición de alumno de la PUCP. Transcribimos a continuación los artículos 49, 50 y 50-A. Hemos resaltado en cursivas las modificaciones:

«Art.49°. Para conservar la condición de alumno de Estudios Generales Letras es necesario:

a. Con excepción del primer período, aprobar por lo menos un curso en el último semestre estudiado o alcanzar dieciocho (18) en la suma de los promedios de las notas de los dos últimos semestres de permanencia.

b. No haber obtenido 8 o más notas finales desaprobatorias en el récord histórico de notas de asignaturas correspondientes a los planes de estudios de Estudios Generales Letras y la de la modalidad de Ingreso Adulto.

Las solicitudes de autorización para continuar estudios de quienes no han podido conservar su condición de alumno seguirán el procedimiento establecido en los artículos 29° y 30° del Reglamento de Matrícula de los Alumnos Ordinarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Art.50°. Pierden su condición de alumnos de la Universidad los alumnos de Estudios Generales Letras que sean desaprobados tres veces en un mismo curso.

Art.50°-A. *El alumno cuya solicitud de permanencia haya sido aceptada con la condición de que asista a tutoría obligatoria, a la Oficina de Servicios Psicopedagógicos de la Universidad, u otra condición, deberá cumplirla obligatoriamente. El cumplimiento o incumplimiento de la condición será tomado en cuenta como criterio de evaluación si se vuelve a perder la condición de alumno y se solicita nuevamente permanecer en la Universidad».*

Trámites en Estudios Generales Letras

Es muy importante tener en cuenta las fechas en las que se realizan los diversos trámites en Estudios Generales Letras. En la siguiente lista te recordamos dichos plazos, te ponemos al tanto de si tienen algún costo y si debes entregar tu solicitud en mesa de partes.

Solicitud de reincorporación para el semestre 2008-2

- Debes realizar el trámite entre el 22 de mayo y el 20 de julio.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- El costo es de S/. 50.00, y se carga a la primera boleta.
- Si dejaste de estudiar por dos o más semestres académicos regulares consecutivos, debes realizar el trámite de clasificación en la Oficina de Apoyo Social.

Solicitud de transferencia interna 2008-2

- Debes realizar el trámite entre 28 de mayo y el miércoles 2 de julio.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- Con el número de preventiva de la solicitud, deberás abonar S/. 70.00 en Tesorería. Solicitudes de permanencia
- Debes realizar el trámite entre el 18 de agosto y el 22 de agosto.
- Luego de llenar la solicitud que se encuentra en el Campus Virtual, debes abonar S/. 160.00 en Tesorería.
- La solicitud impresa y el recibo de Tesorería deben presentarse en mesa de partes.

Solicitud de retiro de cursos 2008-2:

- Debes realizar el trámite entre 18 de agosto y el 14 de setiembre.

- No tiene costo alguno.
- Considera que el retiro se tendrá en cuenta únicamente para efectos académicos y no modifica el monto de los pagos a los que el alumno se ha comprometido, salvo en los casos expresamente contemplados en el Reglamento de matrícula.
- Debes llenar la solicitud en el Campus Virtual y enviarla por ese medio.
- Si presentas la solicitud en fecha extemporánea, deberás cancelar S/. 10.00 en Tesorería indicando el número de preventiva que se genera cuando registras tu solicitud.
- Desde el lunes 14 de setiembre, el retiro de cursos tiene un costo y se otorga de forma excepcional.

No hay Ruido en EE.GG.LL

Levy del Águila M.

Profesor de Filosofía Moderna y de Investigación Académica

Deben haber escuchado que la universidad peruana en las décadas pasadas, al menos antes del autogolpe de Fujimori en abril de 1992, era un espacio muy politizado, en el que las discusiones ideológicas y las opciones partidarias definían el cotidiano de muchos de los esfuerzos e intereses de los alumnos y de las discusiones en clase. Esta circunstancia era mucho más marcada en la universidad pública que en la privada; pero entre estas, la PUCP era sin duda



aquella en la que sus estudiantes sentían más fuertemente la necesidad de ser parte de los debates y los procesos políticos de entonces.

Al menos, esa era mi impresión cuando ingresé a EE.GG.LL. en marzo de 1989. Entre clase y clase, subía de los aulones (mi sección era el T3 –¡solo había cuatro secciones de cachimbos!– y el 103 funcionaba para nosotros como aula de colegio: allí llevábamos todos nuestros cursos), llegaba a la rotonda y tenía garantizadas varias discusiones y debates abiertos, a partir de los paneles que el C.F. administraba. Sus lectores planteaban posiciones sobre Sendero y las Fuerzas Armadas, el fracaso del populismo aprista y la alternativa de la derecha neoliberal, la caída del muro de Berlín, alguna discusión literaria y, por supuesto, el alza de las boletas y la reducción de las escalas de pago (viejo tópico PUCP). Nos reuníamos en torno de los paneles, formando variadas manchas-faunas estudiantiles con la sensación –o la fantasía– de que estábamos en medio de asuntos importantes

y significativos más allá de los muros universitarios. El ánimo seguía en los jardines de los alrededores –entonces más extensos, discretos y sin venados– y en los bares del frente.

Seguro que no todas las discusiones eran académicamente valiosas o emocionalmente productivas, pero normalmente encontraba curiosidad y la pretensión de hacer valer una preferencia ética, política o estética. La última vez que vi una oportunidad para presenciar algo semejante fue a propósito de un panel anónimo sobre la musa inspiradora de alguno de sus compañeros. Fue hacia el final del semestre pasado. Se trataba de una chica preciosistamente descrita en su manera de vestir y por su manera de echarse en los alrededores de la rotonda. Algunos pocos curiosearon. Me animé a comentarlo en clase, pero no muchos parecían estar al tanto. Les resultaban divertidas las figuras de encandilamiento y fascinación que les comentaba que acababa de leer en el panel, pero al final era una anécdota simpática y nadie, o casi nadie, se acordaría del asunto al rato o se animaría a ver de qué había estado hablando el profesor.

Es obvio que ahora los temas y las movilizaciones son otros, y bien que así sea; son otras las preguntas, otra la diversión y otros los intereses. Lo que preocupa –lo que al menos a mí me deja intranquilo– es el poco afán, las pocas ganas de comprarse un pleito, sea por las boletas caras, por los cursos que dejan insatisfacción, por preferencias musicales o por lo que fuera. Me preocupa que no cunda la necesidad de expresarse y de tomar partido, de formular opciones y de que esas formulaciones se hagan verdad en nuestro espacio –por ejemplo, en la rotonda. Puede sonarles desencantado o queja de viejo, pero en medio del tun tun reggaetonero, la cosa se ha

“Me preocupa que no cunda la necesidad de expresarse y de tomar partido, de formular opciones y de que esas formulaciones se hagan verdad en nuestro espacio (...) en medio del tun tun reggaetonero, la cosa se ha puesto aburrida en Letras y, a veces, pareciera que simplemente no hay nada nuevo que ver”.

puesto aburrida en Letras y, a veces, pareciera que simplemente no hay nada nuevo que ver...

¡Ya me acordé! ¡Nietzsche es el autor pertinente! (Siempre hay que escribir sobre lo que a uno le gusta) ¡Voluntad! ¡Esa es la ausencia que hace que todo valga lo mismo, o sea, muy poco! A ver cuándo volvemos a escuchar un poco de ruido por estos lares. Se supone que ustedes son jóvenes...

Los alumnos de Estudios Generales Letras a través de los años

Desde su fundación en 1971, miles de estudiantes han pasado por Estudios Generales Letras. La forma de ser, de vestir, los deseos y los sueños de estos alumnos han ido cambiando con el transcurrir de los años. Mural de Letras decidió, esta vez, hacer un poco de historia: entrevistamos a dos autoridades de nuestra facultad, una de ayer y otra de hoy, para construir una suerte de línea de tiempo de las esperanzas y los gustos de los estudiantes de nuestra facultad.

Julio del Valle
Profesor de Filosofía y
Director de estudios de EE.GG.LL.

¿Por qué decidiste ir a la universidad?
Veníamos para obtener una profesión. Yo elegí la Católica por su prestigio y porque sabía que me iban a exigir. Quería estudiar y quería hacerlo en una buena universidad. Aquí me di cuenta, afortunadamente, de que el estudio y la destreza académica no eran lo único importante. Venir a la Universidad adquirió, entonces, otro sentido: la experiencia universitaria comenzó a significar, paulatinamente, un aprendizaje y una formación novedosa no solo en lo intelectual, sino también en lo sentimental.

¿Qué hacías en tus tiempos libres?
Yo caminaba bastante. Descubrí el centro de Lima en mi época de estudiante en Letras y recuerdo con mucho agrado el recorrido desde el centro hasta Miraflores,



La unidad académica de Estudios Generales Letras se fundó en el año 1971.

a todo lo largo de la Avenida Arequipa. Por otra parte, las conversaciones en la cafetería constituían buena parte de mi tiempo libre en la Universidad. Leía bastante poesía en aquel entonces, fundamentalmente César Moro y Emilio Adolfo Westphalen. Me enamoré; me chotearon después.

¿Qué hacían los demás?
Recuerdo mucha discusión política, muy intensa, muy cargada ideológicamente. Apasionados defensores del libre mercado eran entonces tenaces partidarios de un cambio violento y radical. Señoriales defensores de una democracia liberal eran entonces enérgicos defensores de totalitarismos de derecha. Era la mitad de los ochentas; nadie podía pasar de lado de los violentos procesos políticos que en ese entonces comenzaban a tomar un rostro inequívocamente destructivo. Extraño mucho los periódicos murales. Los había de toda índole: unos muy literarios y otros muy políticos. Era una forma de comunicar públicamente las coordenadas más íntimas de la subjetividad. Creo que hoy la individualidad se ha vuelto más exclusiva.

¿Cuáles eran los cursos más importantes?
Se le tenía miedo a Matemáticas Básicas 1 con Pavletich y a Historia del Perú 1 con Del Busto. Para mí el curso más importante fue Filosofía Moderna. En ese curso descubrí mi interés por la Filosofía: revisamos el Tratado Teológico-político de Baruch Spinoza.

¿Cómo se vestían?
Harto blue jean...
¿Cómo era la relación profesor-alumno?
Menos horizontal que ahora, más formal, un trato más de usted. Me gusta más como es ahora.

¿Cómo eran los alumnos?
Uno tiende a sesgar la visión del pasado, positiva o negativamente. Yo creo que los alumnos no han cambiado demasiado. Afortunadamente, aun hay muchos que están interesados en aprender.

Luis Jaime Cisneros
Profesor y ex decano
de EE.GG.LL.

¿Por qué iban los alumnos a la universidad?
Venían para adquirir una profesión. Muchos venían para repetir la profesión paterna.

El primer decano fue el doctor Luis Jaime Cisneros.



En el semestre 2008-1 hay 3776 alumnos matriculados.

¿Qué buscaban lograr con la educación universitaria?
La educación universitaria era, para muchos, la única vía para lograr una manera "decente" de vivir en sociedad.

¿Qué hacían en sus tiempos libres?
Entre los años 48 y 50 diríamos que el deporte y el cine eran las dos vías de entretenimiento. A partir del 50, debemos agregar el interés por la vida política (la nacional y la universitaria). Es la época en la que Alfonso Cobián y Armando Zubizarreta trabajan para crear la federación de estudiantes de la PUCP, el momento en el que Javier Valleriestra muestra en los patios su aptitud de parlamentario.

¿Cuáles eran los cursos más importantes?
Hasta el 52 diría que Historia, Filosofía y Lengua. A partir de esa fecha, Sociología comienza a interesar a los muchachos; asumieron frente al curso una decidida actitud crítica.

¿Cómo se vestían?
Hasta el 70, saco y corbata parecía ser una consigna para los profesores y estudiantes. Los muchachos fueron imponiendo

En el semestre 1998-1 había 2496 alumnos matriculados.

progresivamente vestir como cada cual era; la simplicidad anunciaba el horror por las "apariencias". Algunos profesores sufrieron el feliz contagio.

¿Cómo era la relación profesor-alumno?
Eso siempre ha dependido de la disposición para el diálogo. Cuando se está dispuesto a escuchar, las cosas siempre son fáciles.

¿Cómo eran?
¿Cómo eran? Eran -del verbo "ser". De un tiempo a esta parte, hay algunos chicos que solo "están" ahí, renuentes a reconocerse "unos" mismos.



¿Qué esperas de EE.GG.LL.?

VOCES

VOCES

EE.GG.LL.

MESA DE PARTES

Espero de EE.GG.LL. una buena formación académica que aproveche los recursos humanos y tecnológicos de nuestra universidad. Esa formación debe ser tanto académica como humana. Los aprendizajes deben aterrizar siempre en la coyuntura y en el contexto en el que nos encontramos. Creo que es necesario desarrollar ese vínculo. Me gustaría además que el CF ofrezca más apoyo y propaganda a estudiantes de todos los cielos y no solo a cachimbos.

Luz María Coahila (20068014)



Esperamos que los alumnos y los profesores colaboren con nosotros, como nosotros colaboramos con ellos. Sería ideal conocerlos a todos, pero es difícil porque somos muchos. Son 4 mil alumnos; es imposible recordar los nombres de todos —por eso les pedimos su carné cuando se acercan a la ventanilla. También hay ahora más profesores que antes; nosotros los vemos muy poco y nos saludamos si es que somos conocidos o si es que han sido antes alumnos. De todos modos, el que seamos más no impide que nos llevemos bien con todos ellos.

Marina de Azambuja (Mesa de partes)

EE.GG.LL. ofrece una gran variedad de cursos, se tratan temas de distintas disciplinas. Eso me gusta y espero que me permita aprender cosas que están relacionadas no solo con mi carrera, sino también con otras.

Fabiola Perez Ramírez (20073125)



Espero que EE.GG.LL. sea un espacio para evaluar si es que voy por el camino correcto, si es que he decidido bien mi carrera (Psicología). Además, me parece interesante llevar cursos que puedan complementar mi opción vocacional. Me gustan los cursos de filosofía, los de las ciencias sociales y el de ecología. Sería bueno, por otro lado, que los profesores llevaran algún tipo de taller o capacitación, ya que algunos no saben llegar completamente a los alumnos.

Claudia Carranza (20074065)



ROTONDA

Espero en EE.GG.LL. resolver muchas de las dudas que tengo sobre la carrera que he elegido. Todos tenemos esa clase de dudas y creo que EE.GG.LL. es un buen lugar para zanjarlas. Recomiendo a los demás estudiantes poner mucha atención en los cursos que nos permiten saber quiénes somos y dónde estamos; me refiero, sobre todo, a los cursos de antropología e historia.

Antonio Zavaleta (20021205)

Espero terminar EE.GG.LL. con una buena base para pasar a facultad. En particular, me gustaría tener experiencia en el área de investigación. Creo, además, que la infraestructura debe crecer, porque están ingresando muchos alumnos. La fotocopiadora, por ejemplo, está constantemente repleta.

Alejandra Sarmiento (20063162)

Espero que los estudiantes y los profesores de EE.GG.LL. logren sus metas. Para eso, yo trato de poner mi granito de arena: me esfuerzo porque ellos puedan contar con todas las facilidades, porque tengan un buen ambiente de estudio y de trabajo. Creo que así se podrán desarrollar cada día mejor. Espero que los profesores puedan enseñar bien y que los alumnos puedan aprovechar las enseñanzas lo mejor posible.

Luis Yquira (Sherif de EE.GG.LL.)



Espero lo mejor de todos los que son parte de EE.GG.LL. Alumnos, profesores y trabajadores deben mejorar con el pasar del tiempo. Espero que con los días, los meses y los años las ideas y la preparación de la gente de EE.GG.LL. mejore.

Roberto León (Operario de limpieza: Jefe de grupo)



Santiago Alfaro habla del racismo*

Por Nino Bariola

En el Perú, el racismo es un tema que no se discute, es una especie de tabú. Por eso, creo que una manera pertinente de iniciar esta entrevista es señalar su existencia y su carácter ideológico: ¿cómo podrías definir el racismo?

El racismo es conjunto de creencias y prácticas que asume la superioridad de un grupo cultural o un universo simbólico particular sobre el resto. La raza no es un dato biológico objetivo sino un signo construido históricamente y localmente. Cada sociedad ha elaborado su propio sistema de clasificación racial, ha diferenciado jerárquicamente a sus miembros de distintas formas. En el Perú actual, la raza es entendida en términos culturales. Más que por los rasgos fenotípicos, aquí se discrimina por no haber accedido a la educación o por no tener un estilo de vida no ajustado al de las elites. Los peruanos ya no nos clasificamos en la vida cotidiana en base a razones genéticas como en tiempos de Clemente Palma (para quién la raza india era de innata condición inferior), sino bajo la presunción de la existencia de que ciertos rasgos son inseparables de la cultura de un grupo humano o individuo, permitiendo así realizar jerarquizaciones morales. La estrategia discursiva de este tipo de racismo es el estereotipo: la atribución, simple y general, de un conjunto de características a un grupo humano. El estereotipo le otorga fijeza a la diferencia cultural: los negros son sementales, los andinos ignorantes. Naturaliza los contrastes culturales y de esa manera mantiene vigente la desigualdad socioeconómica. Esto último debido a que sociedades como la peruana se han organizado históricamente de tal manera que los recursos generados se distribuyen siguiendo las pautas del sistema clasificatorio racista.

Hay entonces una relación fundamental entre el racismo y la desigualdad...

Las grandes y significativas desigualdades en las ventajas que gozan los seres humanos corresponden principalmente a diferencias categoriales como negro/blanco, blanco/cholo, cholo/indígena más que a diferencias individuales de atributos, inclinaciones o desempeños. La desigualdad persistente entre categorías surge porque las personas que controlan el acceso a recursos productores de valor resuelven problemas organizacionales acuciantes por medio de distinciones categoriales. Inadvertidamente o no, establecen sistemas de cierre, exclusión y control social. Las categorías pareadas y desiguales, consistentes en relaciones asimétricas a través de una línea divisoria socialmente reconocida, se reiteran en una variedad de situaciones, y su efecto corriente es la exclusión de cada red de los recursos controlados por la otra. En suma, el racismo no es la causa de las desigualdades, pero sí permite sostenerlas en el tiempo.

¿Este racismo está adquiriendo coordenadas particulares en el marco del capitalismo tardío?

Nos encontramos ante una tendencia actual en la que se echa mano de nuestra multiculturalidad para realizar ofertas para el mercado. Luego de permanecer en la marginalidad, hoy muchos ídolos y prácticas populares están siendo canibalizados e incorporados en la publicidad y otros productos mediáticos debido a la movilidad social de algunos sectores sociales como el de origen migrante. Si en los años sesenta la modelo Gladis Arista de ojos claros y piel nívea se vestía de ñusta para coquetear con los consumidores de Inca Kola, ahora la misma empresa utiliza como ejemplo de la creatividad nacional a las polladas, y otras empresas eligen como vehículos publicitarios a cantantes de música folclórica como Dina Paucar. Incluso uno de los representantes de los barrios surgidos de invasiones, el dios de los sótanos del capitalismo, Lorenzo Palacios “Chacalón”, es protagonista de las miniseries más exitosas de la TV. Definitivamente, aunque aún lentamente, los medios de comunicación se están “cholificando”. La diversidad cultural es la última moda del mercado. Este fenómeno local se manifiesta aquí con el auge de enfoques como el de la empresa Arellano Investigación de Marketing S.A. Pero, ¿cuál es el problema de esta exploración de mercados étnicos?

Justamente, ¿de qué manera el racismo se reproduce en la actual multiculturalización del marketing?

Para la antropóloga portorriqueña Arlene Dávila, dos son los grandes riesgos que se corre. En primer lugar, tenemos la equalización de las culturas. El marketing multicultural presenta a las minorías o sectores históricamente discriminados como pueblos culturalmente homogéneos. En el caso norteamericano, una serie de estereotipos racistas y reductores son movilizados para producir un conjunto de “valores” latinos, un look latino y una imagen estándar de lo hispano, invisibilizando su naturaleza multicultural, multinacional e híbrida como el de los chicanos. En el Perú, esto podría pasar si es que las empresas le dan preferencia a vehículos publicitarios de origen popular, pero ajustados al prototipo occidental. Esto es que se privilegie representar a figuras como Karen Dejo y no como Abencia Meza. Asimismo, también se podrían estereotipar las prácticas o contextos populares como lo hace un comercial de la cerveza Cristal, en el que aparecen individuos de las tres regiones del Perú y se representan a los amazónicos durante un aguacero, es decir, asociándolos sólo a la naturaleza.

Por otro lado, el segundo riesgo que se corre con el marketing multicultural es la apolitización del debate público. Según Arlene Dávila, en Estados Unidos este tipo de multiculturalismo sirve bien a los intereses de quienes pretenden neutralizar los movimientos sociales latinos (que actualmente reclaman ser tratados como ciudadanos), para continuar imaginándose una nación blanca y protestante con minorías étnicas (afroamericanas, asiáticas, latinas, etc.) que, en el mejor de los casos, deben ser reconocidas culturalmente por sus fiestas y celebraciones, su comida y su música, pero no por sus demandas políticas. En el Perú, a pesar de que continuamente se haga patente en la opinión pública la movilidad social de muchas personas, esa no es una tendencia consolidada: todavía no se han generado políticas redistributivas que cambien la estructura social del país y que promuevan la reducción de la pobreza. Los sectores no urbanos, aquellos que justamente representan al Perú en las postales turísticas, son los que viven con mayor crudeza la exclusión.

¿Qué consecuencias trae todo esto?

Esta culturalización de las poblaciones más pobres promueve un espejismo. Hace creer que la movilidad social se logra con emprendimiento, gritando “sí se puede”, o que ahora vivimos en una sociedad más igualitaria porque los “indígenas” o cholos aparecen en comerciales de celulares o miniseries televisivas. Esa es sólo una forma de apolitizar la agenda pública. La diversidad cultural sólo es tolerada en forma de estéticas, no en su dimensión política. La ciudadanía se condiciona al consumo, se individualiza la resolución de los asuntos públicos. En palabras de Zygmunt Bauman, actualmente se nos exige tener “soluciones autobiográficas a problemas sistémicos”. El mercado promueve el éxito a través del esfuerzo individual, mas no la organización comunitaria. Podremos tener más opciones para ver nuestras distintas expresiones culturales en los medios, pero los estereotipos y las condiciones que permiten la concentración económica siguen vigentes.

* Profesor del curso
Análisis social de
procesos actuales
Dpto. de CC.SS.

